



EL DOLOR SE LLEVÓ A LA MUSA

Por *Noralma Peralta Mendoza*

 @noralma6326
  @NoralmaP

Le di vueltas a una crónica que le tenía muchas ganas, pero cuando el alma está triste, se le dificulta hablar de alegría. Algo pasaba y mi cuerpo lo sabía, llegué a mi primera clase y la di empujé; al segundo grupo lo dejé por la mitad, las baterías se me agotaron a las 9:00 a.m. llegué a casa a las 10:20 a.m. con la última gota de fuerza, tomé un medicamento y me recosté. Dormiría media hora y me respondía, estaba segura. Con el cuerpo profundamente dormido, mi mente despertó. Hablaba conmigo y me decía, “así debe ser la muerte, mi cuerpo no responde, aunque mi mente está consciente”. Me tomó unos 15 minutos sentarme en la cama y otros 5 ponerme en pie. Sentada pensaba, “ahora aprovecho el tiempo y me pongo a escribir mi crónica del domingo”, tomé en mis manos el teléfono celular y me di cuenta que eran las 3:00 p.m. no las 11:00 a.m. como suponía. “Con Razón tenía hambre” pensé. Mientras tomaba aliento para colocar sobre mis pies, abrí Word, en el archivo dónde están mis apuntes de la entrevista con Leonardi, leía, sin leer. “Como empiezo?” me preguntaba. No se me ocurría algo digno. Una burbuja de notificación de WhatsApp que emergió repetidas veces con mensajes Ocha mi hermana en el grupo Celedonios, (mi Familia), me terminó de sacar del momento aterrador, enfrentarme una y otra vez a un inicio de crónica que no me enganchaba a seguir. La musa se había ido de paseo y no precisamente de mi mano. Sabiendo que andamos organizando el cumpleaños 79 de Papá Juancho, entré a ver qué nuevo detalle surgía del “Capo”, cómo le decimos en estos días, porque decidió matar un novillo y un cerdo para celebrar su día (cosa que nunca antes había hecho). Ocha no hablaba de fiesta, hablaba de muerte.

“Familia triste noticia”,
 “Acaba de morir FaFabián”
 “El hijo de Olaida y Jucho”
 “De un infarto”

“Que Tristeza!!!”. Respondí, y un dolor de familia se



me instaló en el pecho. No podía dejar de pensar en Aya (Olaida su madre) y Jucho (Julio Raquel, su padre), a Lourdes y Oswaldo sus abuelos maternos con quienes pase la tarde noche después de la misa del aniversario de mi prima Taty, que también murió muy joven, el año pasado, hace menos de un mes que fui a La Peña. ¡Allí llegó Fabián y se veía sano! Le pregunté cómo iba su salud, acabas de salir de un tratamiento la leucemia que nos había mantenido a todos los creyentes del pueblo en oración por su vida el último año. Le di la gloria a Dios por haberlo librado de esa enfermedad y le pregunté: ¿Cuándo volvemos a la cancha? Aún podemos alcanzar a “Toto”. Los dos deberían estar en el fútbol nacional, pero Fabián se enfermó. ¡Déjame date un abrazo! Le dije y seguimos conversando con su abuela Lourdes que lleva como 5 años de luto por la muerte en accidente de Ronald, su hijo mayor. Ahora me imagino se sumerge de nuevo en el dolor, porque de la tristeza, no ha salido, desde entonces no la he vuelto a ver sonreír.

Obviamente dejé a un lado la crónica por un rato, mientras recuperaba la cordura, mientras desahogaba mi dolor compartiéndolo con mi gente de La Peña en el grupo “Nos Une el 12 por La Peña”, todos llorábamos y lo expresamos como se expresa ahora, con emoji y stickers, hablábamos de lo triste que nos resulta a que después de haber vencido el cáncer, llegará un infarto a cumplirle la cita al destino.

Me quedé pensando en las cosas de la vida. Dios oyó el clamor de un pueblo, de su madre, su padre, de el mismo Fabián y nos dio su sanidad, cómo quien dice he visto su fe y la recompensó; pero lo escrito, ¡escrito está!! Pensando en que la voluntad de Dios a veces no es agradable, me dispuse de nuevo escribir, sin éxito, así que me puse a traer las canciones que usaría en la crónica. Sin darme cuenta de la hora le escribí a Olga Lucía la esposa de Leo para hacerle una pregunta, en fin, trataba de adelantar Pensando que al día siguiente mientras hacía las largas esperas de las 2 citas medicas que tenía programada, escribiría mi crónica.

Me dormí preguntándole a Dios ¿por qué la gente que se va a morir, tiene sueños e ilusiones? ¿No sería mejor que la gente solo muera de viejo, cuando ya esté enfermo y sin posibilidades y no joven cuando él y la familia están soñando con un futuro de esperanza? Así los que sobrevivimos no nos queda el sin sabor de una vida que se trunca.

Mientras esperaba en la primera cita, a las 7:00 a.m. me encontré con Johana (una amiga) y aunque intentaba escribir me quedaba difícil, pues nos íbamos poniendo al día. Alcancé a escribir dos entradas que al menos me enganchaba un poco más, salí de la cita fui a dos vueltas más y en eso me contacta mi sobrino José Armando, con unos audios que me hacen llorar y me dejan por primera vez sin palabras, debo respirar y pensar que responder a su inconformidad, su primo querido, tan joven, con tantos sueños, potencial y futuro, ¿que había librado la leucemia y de todos modos se va? "No entiendo a Dios tía, no quiero estar molesto con el, no quiero pelear con el, entiendo que todos tenemos un ciclo, pero no quiero que la gente que yo amo se me vaya. Que ironía yo aquí salvando vida, mientras que se me muere mi primito, tan joven. ¡No entiendo!! ¡Tengo rabia, tengo impotencia, quiero pelear con Dios y no sé si debo hacerlo!! Necesitaba desahogarme tía, porque me duele mucho que Fabián Ricardo se haya ido y yo no alcance a mandarles los guayos que le ofrecí" lloraba mi sobrino que bien los sentimientos más nobles del mundo.

¿Cómo decirle que me pasaba lo mismo, si él esperaba de mí una explicación, que le ayudará a reconciliarse con Dios, en ese momento de dolor? "Hijo de mi vida, ¡te amo!! Tienes todo el derecho de tener rabia, tienes todo el derecho de pelear con

Dios, pelea, el sabe lo que sientes, el es tu padre y los hijos tenemos derecho a molestarnos cuando creemos que nuestro padre no está siendo justo con nosotros, pelea y dile cómo te sientes, has de cuenta que estás discutiendo con Macha o Guardia (sus padres) y encáralo. Luego trata de comprenderlo, porque entenderlo no podemos, para entender se necesita un cerebro que no tenemos, pero para comprenderlo solo necesitamos un corazón y tú tienes el mejor. Comprende hijo que traemos fecha de vencimiento, comprende que a Dios le agradó más Fabián que nosotros y lo quiso con El, comprende que lo que venía en el futuro de Fabián nosotros no lo conocemos y Dios si, y lo amó tanto que lo libró de vivirlo, comprende que Dios es amor y su justicia no pertenece a este mundo"

"Tres peleas llevo ya con Dios, la de Ronald, la de mamá Cele y ahora la de Fabián, no quiero pelear más con Dios, no quiero que la gente que yo amo se me vaya, me duele mucho t me decía llorando Jose "Mi Perrito y yo en cambio espero que tengas muchas peleas con Dios, yo espero que pelees por mí y todos tus tíos, tus padres, tus hermanos y primos mayores, porque yo quiero que tengas larga vida, así que deja de pelear peleas que empiezan perdidas, pelear con Dios porque alguien se murió no tiene sentido hijo, más bien aprende a pelear por los vivos. Porque la vida no es ni lo que soñamos, ni lo que anhelamos mi perro, la vida es lo que pasa por nuestras narices todos los días, y la mayoría de las veces no lo vemos venir, vivir es vivir el día, con lo que trae, los hombres hacemos planes, pero Dios tiene un plan y él siempre gana, porque tengamos rabia o estemos inconformes, él sigue siendo Dios y no puede cambiar sus decisiones, porque resulta que lo que ahora es, ya fue en Dios. Dios lo creó todo antes de que fuera y no hay vuelta atrás hijo. Lloro, pelea y avanza, porque eso también es vivir y vivir es más fácil si lo hacemos con Dios".

"Me siento como si estuviera peleando con Jeanka o con mami, por algo que me parece injusto, que les digo las cosas con rabia, pero me duele más a mí lo que les digo, ¡porque lo amo!! ¡Mira! Hace tres días tuve una paciente 28 años, cáncer de ovarios, metástasis haga los huesos, ella estaba en quimio y la cambiaron para radio terapia y yo la iba a llevar para que se las hicieran, permití que su hermana que había llegado, tenía ratos de no verla, se fuera con nosotros en la ambulancia, ellas iban hablando

de todo lo que había pasado en los días que ella estaba en la clínica y antes de que la bajarán para hacerle la terapia yo intervine y le dije "Mi Señoras, tenga FE en Dios, por más que le digan que puede morir, por más que le digan que va por mal camino su diagnóstico, no decline, crea siempre en Dios, siéntase segura, agárrese de la mano de El, que uno es como un niño aprendiendo a manejar cicla, que piensa que se puede caer, pero sigue porque sabe que ahí está su papá y se siente seguro, agárrese de Él. La señora me preguntó que, si soy cristiano, le dije que no, que quizá soy el peor, que no voy a misa, ni nada, pero que cada día hablo con Dios y sé que gracias a él tengo y soy todo, y que si me falta algo también lo agradezco, sé que el me da en abundancia, sobre todo su amor y protección. Pero es sencillo dar consejo, otra cosa es cuando los necesitamos nosotros. Me hubiera gustado ver a Fabián, hace rato no lo veía, siento que Dios no me dio eso, y por eso tengo rabia con él y le estoy haciendo berrinche, a mi papá, pero Él es mi Dios tía, y yo lo adoro"

Sentí que el alma de José había agarrado temple cuando entré a mi segunda cita y empecé de nuevo a escribir mi crónica, no le encontraba sabor, y si a mí no me sabe, a ustedes menos, me empezó a dar hambre y sueño, fastidio, supe entonces que debía dejar que esa crónica viniera a mí, y no buscarla.

Cuando llegué a casa ya los tiempos no daban, así que le dije a José Ramiro Celedón Ucros, que no creía poder tener la crónica de hoy, pues tenía compromiso en la noche y oficialía una boda el sábado en la mañana, y no me dáñalos tiempos. "Bueno madre si ves que puedes la mandas, si no, no"

A las 9:00 de la noche me quise convencer de que qué tal que Adrián Gané la canción que le está cantando Leo y sería preciso que se publicará esa crónica hoy domingo, previo a la final del festival vallenato. ¡Ni manipulando me llegó!

Esta mañana me puse a ver de nuevo el vídeo del homenaje que le hicieron a Fabián los pelaos de La Peña en la cancha y oír otra vez a Jucho gritas hijo de mi vida tantos sueños truncados, me inspiró a escribirle estas líneas de homenaje a Fabián Ricardo Mendoza Cataño, un joven luchador que nos unió ayer a todos en el dolor de su partida. Hasta la eternidad Fabián, allá nos vemos.

PD: pensé que quizás sería mi crónica más corta, solo tenía dos horas para escribirla, pero como es de fácil escribir lo que se siente. Ahora mi alma siente. dolor y escribió ese dolor.